

Curacao, 10 de setiembre de 1933.

Señor Licen. Salvador de la Plaza,
México.

Distinguido compatriota:

Hace poco menos de dos meses que dirigí a Ud. una carta la cual, por motivo de su viaje, recibió y contestó nuestro respetado doctor Leon. Oportunamente di contestación a esta carta del Maestro y supongo que Ud. se habrá enterado también de su contenido. Cumpliendo con un deber de sinceridad conmigo mismo le dije con toda ingenuidad cual es mi parecer respecto a la creación de un partido político revolucionario que personifique los ideales de la oposición venezolana. Los momentos son álgidos y lo inmediato, lo urgente, es hacer cristalizar en hechos el estado de efervescencia en que se haya el espíritu nacional. Espero que Ud. me hará el servicio, que bastante sabré agradecerle, de decirme que impresión tiene el Dr. Leon de mi carta y que piensa Ud. mismo de todos sus particulares.

En estos momentos acabo de leer el tercer número de "LIBERTAD". Muy bien nutrido de palabras orientadoras; solo me permito observarle que la noticia que da acerca del incendio de Lagunillas es absolutamente falsa; la prisión de Valles no obedeció sino a la lectura de una conferencia acerca del analfabetismo, valiente, plena de nervio y de un gallardo valor cívico, pero, que en nada se relacionaba con el citado incendio; los ~~xxx~~ 500 obreros que dicen haber sido ametrallados es también falso. Yo creo un deber alertarlos para que no publiquen sino noticias confirmadas por personas de reconocida seriedad; y esto, porque he podido observar en Venezuela, - de donde tengo apenas tres meses alejado, - que causa una profunda desazón en el ánimo popular la publicación de noticias falsas. La realidad es bastante terrible para que sea necesario acoger "boles".

Me anuncia en su carta el Dr. Leon que el próximo número de "LIBERTAD" publicará uno de mis artículos. Me gustaría fuera de primero el perfil del caballero Arcaya, autorizado con mi firma y no con el pseudónimo conque lo envié. Me escribe el viejo diciéndome que también saldré al extranjero; por consiguiente nada debo temer a ese respecto. Le encarezco que el artículo aparezca firmado en Barranquilla. Es una medida para despiatar a los especuladores que paga Gómez en el exterior.

Me he puesto al habla con el esforzado compañero Gral. Montenegro. Ya he empezado ayudarlo decididamente en sus trabajos y dispuesto estoy a no desmayar. Me empuja a la labor infatigable un dinamismo de veinte años.

Me digo de Ud. leal compañero,

Willestoad

Photo Studio